

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta. Provincias, trimestre, CINCO. Extranjero, Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE. Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ. Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

OFICINAS

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Betegón. — Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette. — Anuncios y correspondencia en España.

al Administrador. — Tel. 887

La Libertad



QUINTO ANIVERSARIO

EL EXCMO. SEÑOR

DON FRANCISCO JAVIER BETEGÓN Y ECHEVARRIA

CONSEJERO TOGADO DEL SUPREMO DE GUERRA Y MARINA, GRAN CRUZ BLANCA DEL MÉRITO MILITAR, CRUZ ROJA DE TERCERA CLASE, CRUZ DE SAN FERNANDO, MEDALLA DE LA CAMPAÑA DE ÁFRICA, COMENDADOR DE LA REAL ORDEN DE CARLOS III, EX GOBERNADOR CIVIL, EX TENIENTE ALCALDE DE MADRID, ETC., ETC.,

FALLECIÓ EL 10 DE FEBRERO DE 1886

R. I. P.

Su viuda; su hijo, el Director de LA LIBERTAD; la Redacción del mismo periódico; sus hermanos y demás parientes, ruegan á sus numerosos amigos le encomienden á Dios.

Todas las misas que se celebren mañana martes, 10, en las iglesias de San Antonio de los Alemanes (vulgo Portugueses), en Don Juan de Alarcón de esta corte en las parroquiales de Monasterio de Vega y Pesquera, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho Excmo. señor.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio Apostólico y Arzobispo de Nazancio y Obispo de Madrid Alcalá han concedido, respectivamente, ciento cuarenta días de indulgencia á todos los fieles, por cada misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren ó parté de Rosario que rezaren en sufragio por el alma del finado.

SUMARIO

MADRID. Zeda. — Lo justo del caciquismo. — Emparedados. Hache. — Palabras y plumas: HISTORIA DE MIS ANIMALES, Alejandro Dumas, padre. — PARTE OFICIAL. — UN ARTICULO DE MANÉY FLAQUER. — SERVICIO TELEGRÁFICO. — VIDA POLÍTICA. — LA COCINA DE LA LIBERTAD. — Ángel Muro. — NOTICIAS DE MADRID, PROVINCIAS Y EXTRANJERO. — SECCIÓN DESAGRADABLE. — TEATROS. — ECOS DE LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO. — NOTAS FINALES. — ÚLTIMOS TELEGRAMAS. — CULTOS. — BOLSA. — ESPECTÁCULOS. — FOLLETÍN.

Madrid

Decía yo ayer, á propósito del Carnaval, que nada manifiesta mejor el carácter de la persona que el disfraz y la careta, y ahora añado que el disfraz es una revelación. Estudiando los disfraces, se comprende cuán mal repartidas están en este picaresco mundo las profesiones que cada cual ejerce, yonán grande es la oposición que existe entre lo que somos y lo que queremos ser, entre nuestra vocación y nuestro modo de vivir.

Que nadie está contento con su suerte, es una verdad trivialísima que no puede ponerse en duda. En la comedia humana, siempre, ó casi siempre, están trocados los papeles. Hay multitud de jóvenes románticos que sueñan con hadas, grandezas y honores, y se ven encadenados toda su vida á un mostrador de ultramarinos, ó amarrados á la vara de medir. Pero llega el Carnaval, y durante algunas horas son lo que han soñado, y trocando el mandilón grisáceo por la dalmática recamada, la mugrienta cochuca por el penachado casco y el cuchillo de partir queso por la tajante toledana, se lanzan á la vía pública en busca de aventuras, más ufanos que Suerro de Quiñones en el camino de Santiago de Compostela, ó que D. Quijote en los polvorientos senderos de la Mancha.

Hay otros seres en cuya formación la Naturaleza equivocó algún insignificante detalle y les dió sexo de varón, cuando casi todo en ellos era de materia femenil. En estos días, esos seres recitan lo que la Naturaleza trastornó y aparecen ante el mundo convertidos en mujeres con todas ó casi todas las cualidades inherentes á la bella mitad del género humano.

En cambio, hay mujeres varonales que son partidarias, como la señora Pardo Bazán, del divided street, no sólo en los trajes, sino en las

costumbres y hasta en el físico, y pueden durante el Carnaval lucir sus naturales encantos vestidas á la usanza masculina.

Lo que no honra mucho á la humanidad es el número de mamarrachos que sale á luz en esta época de Carnestolendas. Los osos, los borregos, los que se disfrazan de asnos, de perros ó de gatos, nos prueban que no es un delirio la doctrina desoladora de Darwin. Son nuestros abuelos, los seres inferiores que vuelven: los aparecidos, para valermé de una palabra que la crítica acaba de poner en boga.

También son dignas de estudio las comparas de listados los cuales imploran la caridad ataviados con disfraces que ponen más en relieve su desgracia. Aquella miseria tomando parte en la alegría general, la mendicancia convertida en mascarada, el andrajado esforzándose en aparecer adornado y el bostezo del hambre trocado en mueca de chabacano regocijo, tienen una fuerza tal cómica, que provoca á risa casi hasta el punto de hacer llorar.

Simbolo son también ellos de la vida. También todos los listados del alma, los que padecen hambre de justicia, los que llevan pendiente del corazón el hierro que les causó herida mortal, los que sufren, los doloridos, los desgraciados, es decir, todos los hombres, tienen que disfrazar sus amarguras, sus ansias, sus angustias para tolerarse los unos á los otros. Tan llena está el alma del propio dolor, que no cabe en ella ni una sola gota del dolor ajeno!

Goçémos, pues, como decía el poeta:

La cristalina esfera gira bañada en luz; enjuga cada cual sus lágrimas como Dios le dá á entender, y no desentendamos con nuestras penas la alegría convencional con que todos pretendemos engañarnos.

Hagamos lo que los mendigos disfrazados; tomemos parte en la fiesta, y cubramos nuestras tristezas con los cintajos de la alegría carnavalesca.

ZEDA.

Lo justo del caciquismo

II

Se ha dicho, y con sobra de razón, que la igualdad absoluta sería la suprema desigualdad y en efecto: mientras existan en la humanidad diferentes aptitudes, de las que emanan diferentes grados de desarrollo en las facultades que son patrimonio de todo ser racional, siempre existirán, en razón directa de esas aptitudes y desarrollos diferentes, una relación de predomi-

nio y dependencia que se traducirá en legítimos prestigios de unos é inevitable adhesión de los otros. Tal es el origen lógico, natural y justo del caciquismo bien entendido.

El capitalista que emplea su fortuna en crear industrias que no sólo acrecientan la riqueza de una región, sino proporcionan pan á numerosas familias de braceros; el sabio que se afana en difundir las luces y levantar el nivel intelectual de sus conciudadanos y de su patria; el prófeta que consagra su patrimonio á la beneficencia y á la enseñanza, creando hospitales, asilos ó escuelas; el patriota, que siempre está en la brecha, aportando ya sus luces, ya su óbolo, siempre que se trate del bien nacional ó de los intereses locales del pueblo ó la región donde tiene su arraigo, no conociendo límites al sacrificio cuando se trata de la patria, pues á todos nos obliga; el corazón noble y generoso que simpatiza con toda desgracia, se indigna ante toda injusticia, tiende la mano á toda necesidad, que toma su parte en todo dolor, y la dá á sus semejantes en todo lo suyo, próspero ó satisfecho; el que consagró su vida y sus atanes al estudio profundo de las necesidades más apremiantes de sus compatriotas, comprometidos ó compatriotas, llegando al conocimiento perfecto de las mismas y de los resortes, seguros para dominarlas, y si alcanzó prestigio, poder ó valimiento en cualquier sentido, lo ha puesto todo al servicio de aquéllas; justo es que unos y otros ejerzan la saludable influencia á que tales hechos y tales precedentes les dan legítimo derecho.

Y, sin embargo, tal es el caciquismo contra el que se clama sin cesar, y cuya extirpación se pretende en nuestra sociedad como medio de liberarla de todos los males que la aquejan. Y se le combate como rémorá de la libertad, de la descentralización y del progreso, y como uno de los resortes más eficaces para el felseamiento de la voluntad nacional, cuando se trata de la más ostensible y genuina manifestación de ésta, que es el sufragio.

Es posible que á tanto lleguen las aberraciones de la pasión, cuando encuentra en su camino un escollo insuperable?

No obstante, así argumentan los que se llaman liberales, demócratas y defensores de la descentralización.

Si hay algo que pueda equilibrar las fuerzas nacionales, contrarrestar el poder absorbente de los organismos centrales y amparar los intereses locales y regionales, es precisamente el verdadero y legítimo caciquismo, cuando éste se traduce en el justo ascendiente y el prestigio merecido del cacique de buena ley en cada lo-

calidad. Precisamente es el valladar donde debieran estrellarse las arbitrariedades del nepotismo central, que no hallando satisfacción á todas sus exigencias, aspira á extender su influjo á la periferia, á las porciones más apartadas del territorio nacional, y si no lo consigue, reniega entonces del nepotismo de los caciques.

He ahí por qué en nuestro artículo anterior decíamos que el caciquismo, lejos de ser nocivo en la vida del Estado, era, por el contrario, un elemento fecundo y progresivo que respondía á las formas más modernas y avanzadas de la vida y las instituciones político sociales.

Así como en la antigua república de Platón el Estado lo era todo, dentro del más absoluto socialismo, desapareciendo el individuo en absoluto, en el derecho público moderno la fórmula armónica es el equilibrio entre el bien social y el bien individual, los intereses generales y los particulares, descomponiéndose estos en regionales, provinciales y locales. A esa armonía es precisamente á la que responde el caciquismo, amparando los intereses particulares allí donde se extiende y se siente el influjo del cacique.

Se dirá que el caciquismo no es siempre justo, y que muchas veces el poder del cacique, lejos de traducirse en bien de la región ó la localidad, se pone al servicio de arbitrariedades del poder central; pero á eso contestaremos que la excepción no es la regla, que esa es precisamente el falseamiento del verdadero y legítimo caciquismo, y que en esos casos, el remedio se impone espontáneamente y per se, como en todos los casos en que se quebranta violentamente una de las leyes que rigen el desenvolvimiento social, leyes tan precisas y tan invariables como las leyes cósmicas y físicas.

Los pueblos tienen en alto grado la conciencia de sus necesidades y el instinto de su propia salvación. A veces la pasión de los partidos, deslumbra momentáneamente el sentido práctico de aquellos, logran falsear de un modo pasajero la opinión; mas la conciencia popular se abrirá pronto paso, y el ídolo de un día será derribado al día siguiente por ese verdadero inapelable que se llama desprestigio.

Así considerado, el caciquismo es una fuerza legítima, es un elemento que en vano intentará suprimirse de la vida local en las sociedades modernas, un factor que existe en los pueblos desde los tiempos más remotos. Acaso el dió origen á los antiguos concejos y sea alma de los actuales Municipios; acaso fué causa del régimen feudal que echó los cimientos de las nacionalidades; acaso el generador de nuestro régimen foral.

Extirpado si podeis, que aun suponiendo factible su desaparición momentánea, no tardaría en renacer en otra forma cualquiera, como todo lo que es producto lógico de una necesidad positiva y responde á fines determinados de la vida humana.



Emparedados

La Justicia busca la raíz del mal. Pues doctores tiene La Justicia que le podían contar. La raíz del mal se llama 1878. Y de esa fecha hay que arrancar hasta las más sutiles raíces.

El diario centralista: La manifestación de la dignidad.

No. Pero á zurrón tira el nombre. Aunque sean consonantes no hay que confundir la dignidad con la vanidad.

De la que están llenos los ídolos republicanos. Desde el balcón de su casa habló el Sr. Salmerón á los manifestantes de ayer. Y estos aplaudieron. Sin recordar que era primer día de carnaval. Y que les estaban dando una broma... No pesada. Sino cómico-parlamentaria.

Dice El País que los fusionistas sacan fuerza de floqueza. ¡Ah! los fusionistas. Son capaces de sacar de una piedra todo. Desde un voto hasta un impuesto.

El Liberal vió ayer pocas máscaras en la calle. Lo cual prueba... Que fueron pocos los que acudieron á recibir al jefe de los centralistas. Porque esa fué la única mascarada de ayer.

El Globo observa que el sufragio universal vence en la práctica á sus adversarios. Quizá. Pero lo que es indudable es que en esta pri-

Sección desagradable.

—En la calle Mayor atropelló un coche particular á María Antonia Campos, que sufrió varias contusiones.
El automotorista fué detenido.
—Victoriano Pesquera Jiménez se hallaba ayer tarde acompañado de su madre, en su domicilio, Fuencarral, 39, en ocasión de que entró el hermano de aquél, llamado Crispulo, que le exigió cierta cantidad que el otro le negó.
Grandido Crispulo por la negativa, comenzó á agredir á su madre y hermano, á quienes ocasionó algunas contusiones.
Victoriano, ciego de ira, se abalanzó sobre Crispulo, á quien infligió una herida grave en el cuello y otra en la mano derecha.
El juzgado entiende en el asunto.
—Un sujeto llamado Salustiano Lanceros Bartánez, intentó ayer arrojarle por el viaducto de la calle de Segovia.
Al ser detenido por los guardias manifestó que tan extrema resolución la había tomado por haber sido despedido de la casa del capitán general de Castilla la Nueva en que se hallaba sirviendo.
—Gregorio Hernández García fué detenido ayer en la calle de San Jorge por haber robado un reloj, que no fué recuperado.
—Un alabardero, atacado de congestión cerebral, fué conducido á la casa de socorro del distrito de la Universidad, en donde falleció á los pocos momentos.
—En la calle del Noviciado, núm. 4, piso segundo, se cometió un robo consistente en 500 pesetas, alhajas y ropas.
—En una tienda de la casa núm. 20 del paseo de las Delicias se cometió otro robo de escasa importancia.
—Los que robaron en la calle de Cuchilleros, número 4, no se conformaron con ejercer su productiva industria en un solo piso.
Además de fracturar con palanquetas las puertas del principal y segundo, intentaron hacerlo en las buhardillas.
En las habitaciones que penetraron dejaron únicamente lo que no fué de su agrado.

PROVINCIAS

El viernes se celebró en Málaga, en el teatro de Cervantes, una velada literaria en honor del inolvidable actor D. José Valero.
Estuvo brillante, y en ella se leyeron muchas é inspiradas poesías.
En un bardo de Barchalido (Vizeaya) ha sido detenido un obrero que había maltratado á su mujer, causándole heridas en varias partes del cuerpo.
Como es notorio entre la vecindad que estas reyertas ocurren á menudo, ha sido puesto á disposición del juez el detenido.
La línea del ramal de Malaga á Elgoibar, que ha estado interrumpida unos días á consecuencia de un derrumbamiento motivado por el pasado temporal de nieves, ha vuelto á abrirse ya á la circulación.
Ha tomado posesión de la alcaldía de Bilbao el señor marqués de Casa-Porro.
El número de buques entrados y salidos en Santander durante el pasado mes de Enero fué de 167, habiéndose importado 15.512 toneladas de mercancías y exportado 11.889.
La recaudación obtenida por aduanas para las obras del puerto, por razón del recargo sobre el impuesto de navegación, fué de 15.917,74 pesetas.

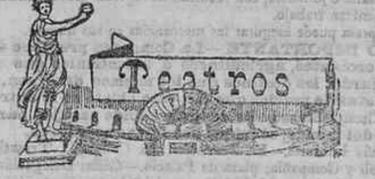
Beos de la Carrera de San Jerónimo

Reprenden á un muchacho porque duerme con la boca abierta, y le dicen que ponga una cara horrorosa. Llama á una criada y le dice:
—Esta noche me pondrás un espejo á los pies de la cama, porque quiero mirarme cuando duerma y saber si estoy tan feo como dicen.
Anuncia á Juanita que acaba de tener un hermanito.
—¡Ay que gusto!... exclama la niña.—Voy á decirselo á mamá.

—¿Te distrajas mañana?
—No; me quito la careta.
—¿Como no te quites la careta!...

Baile de niños

Organizado por la Sociedad *La Incógnita*, se ha verificado esta tarde en el teatro de la Zarzuela el primer baile de niños.
El espacioso salón del coliseo de la calle de Jovellanos se ha visto toda la tarde sumamente concurrido.
Ha habido disfraces de mucho gusto; los *petits* bailarines se entregaron á Tersicore, dando envidia ver á los pequeños bailar como si fueran personas mayores.
En medio del salón había una tribuna, desde la cual dirigieron la palabra algunos niños que oficiaron de oradores.
Variadas lindas niñas cantaron con gran afinación y gusto algunas piezas musicales.
La Sociedad obsequió á los pequeños con dulces, juguetes y objetos de valor y del mejor gusto.
Lo que en realidad llamó la atención fué el *menué* que bailaron ocho monisimas criaturas, vestidas á la *Pompadour*, en unión de otros tantos chiquitines, vestidos con frac encarnado.
Entre los niños y niñas que han asistido al baile de esta tarde, recordamos á los siguientes:
Manolito Anguiano Arana, de frac encarnado; María Pastor, á la *Pompadour*; Santiago Ullibarra, de charlatán; Josefina y Sofía Pastor, á la *Pompadour*; y guerrillero; Cristeta Pastor, de capricho; Carmen Morales Pozas, de japonesa; María Navarrete Genaro, de Lucrecia Borgia; Enrique Alvarez Ruiz, con frac encarnado; María Gómez, á la *Pompadour*; Milagros Santos Monje, á la *Pompadour*; Teresita Cañedo, de maja; Carolina Rueda, María Stuard; Laura Martos, Mad. Boiteau; Consuelito Travesado, de maja; Matilde Tordesillas, chula; Milagritos Amar de Latorre, preciosos ridículos; Ramón Amar, de niña; Anita Martos, Mad. Boiteau; Manolito Fernández, con frac encarnado; Isabella Alonso de Houde, Bocaccio; Faustina Rivaeda, Puntos suspensivos; Pepita Latorre, ídem; Elisa Gómez, Luis XV; Tomás Romero, capitán de guardias walonas; Julio González, caballero de la época de los Reyes Católicos; Joaquín Romero, José María; Carlitos Tobar; Figaro; Elena Baso, egipcia; Felisa Serrano, preciosa ridícula; Antonio Platas, aragonés; Angelica Dersar, antigua; Patrocino Salcedo, china; Salvani Faraldo, traje de salón; Rosita Méndez Peña, señora del Directorio; Pedro Muñoz Pérez, estudiante; Esperanza Rosales, á la *Pompadour*; Rosita Jonquerido, maja; Blanca Carrero, aldeana; Aquilino Manso, aragonés; Antonio Barcia, con frac encarnado; Paz Barcia, chula; Rafaelito Duarte, Lehengrin; Amparito Dole, traje blanco; Félix Giraldez, estudiante; Julio Giraldez, pierrot; Teresita Igual, Adriane Angot; Carmen Igual, torero; Margarita Ruess, mora; Luisa Ruess, bailarina; Pilar Semprun, pasiega; Blanca Igual, Mascotta; Paquito Martínez Fresnedo, coronel de ingenieros; León Villanua, teniente coronel de husares; Petra Piñeroa, cazadora austriaca; María Samaniego, catalana; María de las Mercedes Franco, ridícula; Laura Neuronas, á la *Pompadour*; Matilde Ramos, ciudadana; María Sanmartín, valenciana, y otros mil más que se distinguan también por lo bonito de sus trajes.
A las siete y media ha terminado la brillante fiesta infantil.



REAL.—Fué verdaderamente original la función celebrada anoche en el regio coliseo.

La famosa ópera de Rossini, *El barbero de Sevilla*, ofrecía la novedad de ser cantada sólo por señoras, encargándose éstas de los papeles de los hombres, y resultando una broma propia del día de Inocentes.
El conde de Almagro halló digna intérprete en la Tetrazzini, que estaba muy guapa, así como la Bellineoni (Figaro), la Stihal (D. Basilio), y la Guercia (D. Bartolo).
Al encontrarse las artistas reunidas en escena, les era imposible contener la risa, á la que acompañaba la del público en general.
Dichas artistas cantaron con toda la maestría que podía exigirseles la bella partitura de Rossini, de la que hubieron de repetirse, como siempre, varios números.
La señorita Pacini, á la altura de su justa fama.
Todas fueron muy aplaudidas, y el auditorio salió sumamente complacido.

APOLO.—Mañana, martes, en la función de la tarde, se representarán las obras *Por seguir á una mujer* y *La leyenda del monje*.

Desde el día 10 del presente mes de Febrero, comenzará á actuar en el teatro de San Fernando, de Sevilla, la notable compañía que dirige el distinguido actor cómico D. Julián Romea.

ESLAVA.—La empresa de este teatro ha contratado á la distinguida actriz señora Sabater y al popular actor cómico D. Mariano de Larra.

En vista del gran éxito que alcanzó anoche en el teatro Real la preciosa ópera de Rossini, *El barbero de Sevilla*, y atendiendo á las muchas personas que no pudieron alcanzar localidades por estar todas vendidas, mañana martes y en función extraordinaria, fuera de abono, volverá á cantarse *Il barbiere di Siviglia*, interpretado por las principales *primas donnas* de la compañía.
Los señores abonados que desean adquirir sus localidades á precio de abono, podrán recogerlas en la contaduría en todo el día de hoy hasta las doce de la noche.

PRINCESA.—Mañana martes se verificarán en este favorecido teatro dos amenas funciones.
Por la tarde se pondrá en escena la celebrada y muy aplaudida comedia alemana *Guerra en tiempo de paz*, y por la noche la aplaudida obra de D. F. Urrecho, *Genoveva*. En ambas toma parte la señora Tubau.

Vida militar

ORDEN DE LA PLAZA DEL 9 DE FEBRERO DE 1891

Oficial general de día, Excmo. Sr. D. Luis López Córdón.

SERVICIO PARA EL 10
Parada: Cuenca y Covadonga.—Jefe de parada, señor comandante de Wad-Rás, D. Manuel Serrano.—Imaginaría, señor comandante de Canarias, D. José Ortega.—Guardia del Real Palacio, Cuenca, una sección de artillería y 22 caballos de la Princesa.—Jefe de día, señor teniente coronel de Arapiles, D. Jacinto Martínez Dabán.—Imaginaría, señor teniente coronel de Saboya, D. Vicente Díaz.—Visita de hospital, Saboya, cuarto capitán.—Reconocimiento de provisiones, segundo cuerpo de ejército, tercer capitán.—Vigilancia para la primera y segunda zona, á las órdenes del señor jefe de día, primer capitán del segundo cuerpo de ejército y para la segunda el segundo del mismo.
El general gobernador, Ruiz de Alcalá.

Notas finales

Los periódicos de oposición ya han descubierto el *quid* de ese desbordamiento republicano, traducido en propagandas, manifestaciones, meetings y demás alardes: en la subida de los conservadores al poder. (1)

Según aquellos, los fusionistas tuvieron la habilidad de dividirlos, y los conservadores con sus desaciertos han logrado agruparlos de nuevo. Así se escribe la historia política...
Lo que hay de cierto en el asunto es que con el planteamiento del sufragio universal y la libertad omnimoda que el Gobierno ha concedido, salió á la superficie todo el ciego que había en aquel proceloso mar, y por cierto que ya se ha visto y se ve la unión que hay entre los elementos liberales, asunto de que en otro lugar nos ocupamos.
¡Pobres fusionistas, si cuando ellos empaban el poder plantean el sufragio universal! Entonces no hubiera sido desbordamiento, sino un diluvio sin arca.

Después de la algarada promovida por el señor Salmerón y sus adeptos, van sabiéndose curiosos detalles que recomendamos á la comisión de actas del Congreso en particular, y al público en general para su más exacto criterio.
En San Martín de Provensals y en Gracia cargaron los amigos del filósofo á su antojo, y no hubieron protestas. Protestas y amenazas se guardaron para las mesas en que la votación las era contraria.

Debían ser recursos licitos para el Catón filósofo amenazar á los electores pacíficos con grupos de aspecto nada tranquilizador que amenazan con la *gorda*.
Debe ser recurso lícito y legal para el Catón el conculcar la ley á sabiendas, pretendiendo, como pretendió en la junta de esortinio, que se computaran los votos que arrojaban los documentos que él tenía, en vez de los consignados en actas oficiales conforme exige terminantemente la ley.
¡Qué puritano y qué Catón!...

No se ha celebrado Consejo de Ministros, ni es probable que lo haya hasta el jueves próximo.

En los centros políticos gran desanimación. El Carnaval ha dado treguas á la política, y apenas hay quien tenga humor de ocuparse de la cosa pública.

Esta noche se celebrará un banquete en Palacio en honor á la Archiduchesa Isabel, madre de la Reina Regente; asistirán el presidente del Consejo y el ministro de Estado.
Después del banquete habrá concierto, al que asistirán todos los ministros, por cuya causa se ha suspendido el anunciado Consejo.

La candidatura conservadora para senadores por la provincia de Madrid es la siguiente: el conde de Esteban Collantes, el conde de Mugñiro y D. Protasio Gómez.

Invitados los zorrillistas al *meeting* republicano que debía celebrarse el día 11 del actual para solemnizar el aniversario de la proclamación de la república, han excusado su asistencia, manifestando que la causa de esto es la presencia de los salmeronistas y posibilistas.

También han excusado su asistencia los federales disidentes, que celebrarán un banquete republicano.
Los zorrillistas por su parte han acordado que las cantidades que debían emplearse en banquetes se destinen á los emigrados.

Todo hace suponer se desistirá del gran *meeting* republicano que debía celebrarse pasado mañana.
Los coalicionistas es posible celebren una reunión política el día 11 en el teatro de la Alhambra, según noticias.

Ultimos telegramas

(De nuestro servicio particular.)
INTERIOR
Colisión en una cárcel.
ALICANTE, 9 (1 tarde).
En la cárcel de esta ciudad ha ocurrido una sangrienta colisión entre los presos de la misma,

Han resultado un muerto y cuatro heridos, tres de gravedad y uno leve.
Créese que el muerto ha sido el causante del motín, que no ha tenido mayores consecuencias gracias á la enérgica intervención de las autoridades.
Instrúyese con toda actividad la sumaria correspondiente para averiguar cómo ha ocurrido el suceso y castigar á los que en él han tomado parte más activa.—*Jimeno.*
Accidente desgraciado.
JABEN, 9 (3,50 tarde).
A consecuencia de haberse roto un depósito de agua de la mina Arroyanos (Linares), han resultado cinco hombres con contusiones leves. Se buscan los cuerpos de otros cuatro sujetos que también trabajaban en el lugar de la catástrofe.—*Rodas.*

La Bolsa

| FONDOS PUBLICOS | ULTIMO PRECIO | |
|--|---------------|--------|
| | Del 7 | Del 9 |
| Déuda perp. 4 por 100 interior..... | 77 55 | 77 65 |
| Idem en títulos pequeños..... | 78 50 | 78 55 |
| Idem id. nuevos, series G. y H..... | 77 70 | 78 00 |
| Idem fin corriente..... | 77 85 | 77 45 |
| Idem fin próximo..... | 00 00 | 00 00 |
| Exterior..... | 79 20 | 79 15 |
| Amortizable..... | 90 00 | 90 10 |
| Billetes hipotecarios de Cuba..... | 108 80 | 108 85 |
| Banco de España..... | 400 00 | 000 00 |
| Comp. Arrendataria de Tabacos..... | 91 00 | 000 00 |
| Cédulas del Banco Hipotecario, 6 por 100 de interés..... | 101 65 | 101 75 |
| Idem al 4 por 100..... | 00 00 | 92 25 |
| CAMBIOS | | |
| París, ocho días vista..... | 2 85 | 2 85 |
| Londres, á 90 días fecha..... | 25 82 | 25 81 |

Bolsín.

Madrid, contado, 77,52.—Fin de mes, 77,62.—Próximo, 00,00.—Exterior, 79,10.—Amortizable, 90,10.—Cubas, 103,50.—Banco, 000,00.—Tabacos, 90,00.—Barcelona, interior, 00,00.—Exterior, 00,00.—París, 77,00.

Cultos.

Santos de mañana, martes.—Santa Escolástica y San Guillermo, duque de Aquitania y conde de Auvernia.
Visita de la *Corre de María*.—Nuestra Señora del Sagrario en San Gines, 6 de la Vida en Santiago.

Espectáculos para mañana

REAL 8 1/2.—Función 77 de abono.—Turno 2.—El barbero di Siviglia.
ESPA OL.—8 1/2.—T. 2.º impar.—D. Alvaro 6 la fuerza del sínc.
4 1/2.—La misma.
PRINCESA.—8 1/2.—Función 23.ª de abono.—T. 2.º.—Genoveva.
4 1/2.—Guerra en tiempo de paz.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º.—El difunto Trompeta.—Oposición conyugal.
4 1/2.—La primera postura.—El obsequio de la casa.
ZARZUELLA.—8 1/2.—El reloj de Lucerna.
4 1/2.—La tempestad.
ESLAVA.—8 1/2.—Los carboneros.—Caretas y capuchones.—La lucha por la existencia.—Cómo está la sociedad.
APOLO.—8 1/2.—La república de Chamba.—La leyenda del monje.—Los trabajadores.—Novillos en Polvoranca.
4 1/2.—Por seguir á una mujer.—La leyenda del Monje.
MARTIN.—8 1/2.—Madrid petit.—Los barbaños.—Los gordos.—Madrid Petit.
ROMBA.—8 1/2.—Un quinto de Chinchón.—Escribiente de portal.—Chupate esa.—El hijo del leñador.
ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 34. TELEFONO 875

Mirabeau sonrió.
—¡Palabra de honor!—dijo.
—Bueno,—repuso el doctor,—tratad de pasar la noche con tranquilidad y respondo de vos.
Y salió.
Teisch le esperaba en la puerta.
—Mi buen Teisch,—dijo el doctor,—tu amo está mucho mejor.
El viejo servidor sacudió tristemente la cabeza.
—¿Cómo?—exclamó Gilberto,—¿dudas de mi palabra?
—De todo dudo, señor doctor, mientras esté á su lado su genio del mal.
Y lanzó un suspiro.
En el ángulo de un pasillo vió Gilberto como una sombra velada.
Aquella sombra, al distinguírle, lanzó un ligero grito y desapareció detrás de una puerta.
—¿Quién es esa mujer?—preguntó Gilberto.
—Es ella,—respondió Teisch.
—¿Y quién es ella?
—La que se parece á la Reina.
Gilberto se estremeció como herido por una idea súbita, y dió un paso para correr tras el fantasma; pero se detuvo murmurando:
—¡Imposible!
Y continuó su camino, dejando al viejo doméstico desesperado.
Mirabeau pasó la noche con tranquilidad. Por la mañana llamó á Teisch y le hizo abrir las ventanas para respirar el aire de la mañana.
La única cosa que inquietaba al viejo servidor era la impaciencia que se había apoderado de su amo, pues cuando le dijo que eran las ocho no quiso creerle, y se hizo llevar su reloj para asegurarse de ello.
—Teisch,—dijo en seguida,—te

pondrás en la portería en lugar de Juan, y él me servirá en lugar tuyo.
—¿Acaso—exclamó Teisch,—habré tenido la desgracia de desagradar al señor?
—Al contrario, mi buen Teisch,—respondió Mirabeau,—te pongo en la portería porque no me fio de nadie más que de tí. A todas las personas que vengan á saber de mí, las dirás que estoy mejor, pero que no recibo; mas si viniesen las Tullerías, harás subir al mensajero, y bajo cualquier pretexto no le dejarás marchar sin que yo le hable. Ya ves, mi buen Teisch, que en vez de serme desagradable, como creías, te elevó al rango de mi confidente.
Teisch tomó la mano de Mirabeau y la besó. En seguida salió.
—Vamos,—dijo Mirabeau viéndole alejarse,—ya está hecho lo difícil.
A las diez Mirabeau se levantó, vistiéndose con cierto esmero.
Juan le peinó y le afeitó, y luego aproximó su sillón á la ventana.
Desde allí podía el conde ver la calle.
A las dos subió Teisch seguido de un lacayo sin librea.
El corazón de Mirabeau latió violentamente.
—De parte de M. Gilberto,—dijo Teisch.
—¡Ah!—exclamó Mirabeau palideciendo.
—Trae una carta de su amo,—continuó Teisch,—y he creído poder hacer en favor suyo una excepción á la consigna.
—Has hecho bien,—dijo el conde. Y volviéndose al lacayo, añadió:
—Venga la carta.
El lacayo la presentó al conde, que la abrió.
No decía más que estas palabras:

citados para las once en mi casa de la calzada de Antin.
Gilberto miró á Mirabeau.
Este comprendió que su médico había adivinado la causa de esta demora.
—¿Qué queréis!—exclamó Mirabeau,—tengo que recibir una visita.
—Mi querido conde,—dijo Gilberto,—he visto flores sobre la mesa del comedor, y eso me prueba que la cena de anoche...
—Ya sabéis que no puedo pasar sin flores; es mi locura.
—Pero las flores no están solas, conde.
—¡Diablo! Si las flores me son necesarias, es necesario que acepte las consecuencias de esa necesidad.
—Conde, conde, os mataréis.
—Pero será confesarlo, un suicidio encantador.
—Conde, no os dejo en todo el día.
—Doctor, he dado mi palabra y no querréis que falte á ella.
—Estaréis esta noche en París.
—Os he dicho que os espero á las once en mi hotel de la calzada de Antin. ¿Le habéis visto?
—Todavía no.
—Se lo he comprado á Julia, la mujer de Talma. Pero, en verdad que me siento muy bien, doctor.
—Eso quiere decir que me echáis.
—¡Diablo! Si no fuera por eso, estaré de servicio en las Tullerías.
—¡Ah! Veréis á la Reina,—exclamó Mirabeau.
—Probablemente. ¿Tenéis algún mensaje para ella?
Mirabeau sonrió con amargura.
—Nunca me tomaría semejante libertad, doctor,—dijo,—no la digáis que me habéis visto.
—¿Por qué?

—Porque os preguntaré si he salvado la monarquía, como la prometí, y tendréis que decirlo que no.
—¿Y no queréis que le diga que las luchas de la tribuna y el exceso de trabajo os matan?
Mirabeau reflexionó un momento.
—Sí,—respondió,—decidla eso; hacedme, si queréis, más malo de lo que estoy.
—¿Por qué?
—Por nada; por curiosidad, para que podáis decirme algo.
—Sea.
—¿Me lo prometéis, doctor?
—Os lo prometo.
—¿Y me repetiréis lo que haya dicho.
—Sus propias palabras.
Y tendió la mano á Gilberto.
Este miró fijamente á Mirabeau, que pareció turbarse.
—A propósito,—dijo el enfermo,—¿qué prescribís antes de irós?
—Bebidas templadas y refrigerantes: achicoria ó borraja, dieta absoluta, y sobre todo...
—¿Qué?
—Nada de enfermería que tenga menos de cincuenta años, ¿me entendéis, conde?
—Doctor,—respondió riendo el enfermo,—antes que faltar á lo que mandáis, tomaré dos de veinticinco.
A la puerta se encontró Gilberto á Teisch.
El pobre mozo tenía lágrimas en los ojos.
—¡Oh! Señor,—dijo,—¿por qué os vais?
—Porque me echan, mi querido Teisch,—respondió Gilberto riendo.—¿Y todo por esa mujer!—murmuró el viejo,—¿y todo porque esa mujer se parece á la Reina! ¡Un hombre, de

LA LIBERTAD

Romero, impresor

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

CALLE DE TUDESCOS, NUM. 34, MADRID

SUSCRIPCIONES

OFICINAS

PAGO ADELANTADO

HILERAS, 8, BAJO

TELÉFONO 875

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

Director, D. JAVIER BETEGON.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Murielle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España,

25 ejemplares, 75 céntimos.

al administrador.—Teléfono 887.

IMPRESIONES DE LUJO Y ECONÓMICAS

TALLERES MONTADOS A VAPOR

Calle de Preciados, 8. **EL AGUILA**. Calle de Preciados, 8.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42⁵⁰, 50, 60 y 70 pesetas.

Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.

Opas, de 42⁵⁰, 52⁵⁰, 75, 87⁵⁰, 100, 112⁵⁰ y 125 pesetas.

Géneros para confeccionar a medida, en clases superiores.

Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.

Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

CAMAS INGLESAS

ESTILO ORIENTAL

COLCHONES DE MUELLES

De las principales casas del país y del extranjero.

49, Fuencarral, 49

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación de puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ho-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, a partir del 7 de Enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz a partir del 1 de Enero de 1890.

Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados a precios convencionales.

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Maciás, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.

La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación a provincias.

Caballero de Gracia, 30 y 32

CHOCOLATES Y CAFÉS DE LA COMPAÑIA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

EXPOSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20, MADRID

TALLER DE FOTOGRAFADO DE ADOLFO ALABERN

Caridad, 10, bajo (Pacífico). MADRID

LOS SUPERIORES CHOCOLATES DE MATIAS LÓPEZ

SE VENDEN en todos los Ultramarinos de España.

LA CONDESA DE CHARNY

10

tanto talento! Ni que fuera un estúpido! con esta conclusión abrió la puerta a Gilberto, que subió preocupado a su coche preguntándose: —¿Qué quiere decir eso de la mujer que se parece a la Reina? —Un momento tuvo a Teisch detenido por el brazo, como para interrogarle; pero le soltó murmurando: —¿Qué voy a hacer! Es el secreto de Mirabeau y no mío. Y añadió en alta voz: —Coche, a París.

CAPITULO III

Lo que había dicho el Rey: lo que había dicho la Reina.

Gilberto cumplió escrupulosamente la doble promesa hecha a Mirabeau. Al entrar en París encontró a Camilo Desmoullins, la gaceta viviente, y le anunció la enfermedad de Mirabeau, que pintó más grave de lo que era, en la previsión de que Mirabeau cometiese alguna imprudencia. Luego fue a las Tullerías y anunció aquella enfermedad al Rey. Este se contentó con decir: —Ah! ¡Pobre conde! Y ha perdido el apetito? —Sí, señor. —Entonces es grave,—repuso el Rey. Y se puso a hablar de otra cosa. Al salir de la habitación del Rey, Gilberto entró en la de la Reina, y le repitió lo que había dicho a su esposo. Arrugóse la altiva frente de la hija de María Teresa. —¿Por qué,—exclamó,—no le atacó esa enfermedad la mañana del día en que hizo su bello discurso sobre la bandera tricolor?

Luego, como si se arrepintiese de haber dejado escapar la expresión de su odio por aquel signo de la nacionalidad francesa, añadió: —No importa; será una desgracia para nosotros y para la Francia que esa indisposición haga progresos. —He tenido el honor de decir a la Reina,—replicó Gilberto,—que no era una indisposición, sino una enfermedad. —¿Que dominaréis? —Haré lo posible, señora; pero no respondo. —Doctor,—dijo María Antonieta,—cuento con vos para darme noticias de M. de Mirabeau. Y cambió de conversación. A las once de la noche subía Gilberto la escalera del hotel de Mirabeau. Esperábase éste recostado en una butaca; pero como se le había hecho esperar un corto rato en el salón, bajo pretexto de prevenir su llegada al conde, Gilberto echó, al entrar, una mirada en torno suyo, deteniéndose sus ojos en una manteleta de cachemira olvidada sobre un sillón. —¡Ah! ¡Sois vos!—dijo Mirabeau;—ya sé que habéis cumplido una parte de vuestra promesa. Todo París lo sabe que estoy enfermo, y el pobre Teisch no ha hecho otra cosa desde las ocho que dar noticias mías a los amigos que quieren saber si estoy mejor, y tal vez también a mis enemigos, que vienen a ver si estoy peor. Ahora, decidme: ¿habéis cumplido la otra parte? —¿Qué queréis decir?—preguntó Gilberto sonriendo. —Ya lo sabéis. Gilberto se encogió de hombros. —¿Habéis estado en las Tullerías? —Sí. —¿Habéis visto al Rey?

BIBLIOTECA DE «LA LIBERTAD»

11

—Sí. —¿Y a la Reina? —También. —¿Y les habéis anunciado que pronto estarán libres de mí? —Les he dicho que estais enfermo. —¿Y qué? —El Rey me preguntó si habiais perdido el apetito. —¿Nada más? —Añadió que sentia vuestro estado. —¿Que buen Rey! El día que se muera dirá a sus amigos: "Esta noche cenó con Plutón". ¿Y la Reina? —Siente vuestra enfermedad y me preguntó por vos con interés. —¿En qué términos, doctor?—preguntó Mirabeau. —En buenos términos. —Recordad que me disteis vuestra palabra de repetirme textualmente lo que os dijera. —No podría repetirlo palabra por palabra. —Estoy seguro de que no habéis olvidado una sílaba. —Os juro... —Doctor, tengo vuestra palabra; ¿queréis que os trate como un hombre sin fe? —Sois exigente, conde. —Soy como soy. —¿Queréis absolutamente que os repita las palabras de la Reina? —Palabra por palabra. —Pues bien, ha dicho que esa enfermedad debiera haberos atacado en la mañana del día en que defendisteis en la Asamblea la bandera tricolor. Gilberto quería juzgar de la influencia que la Reina tenia sobre Mirabeau. Este se incorporó sobre su butaca como si le hubieran puesto en contacto con una pila de Volta. —¡Ah, ingratitude de los Reyes!

murmuró;—se acuerda de eso y olvida los veinticuatro millones de lista civil, la restricción del juramento de los sacerdotes y mi oposición a la ley contra los emigrados!... ¿No sabe esa mujer que si quiero puedo reconquistar mi popularidad de un solo golpe? Pero basta; no me queda más recurso que morir a tiempo y morir de una manera digna, como los antiguos gladiadores. Y Mirabeau se dejó caer en una butaca, mordiéndose con rabia el almohadón. Gilberto sabía ya lo que quería; es decir, dónde estaba la vida y la muerte de Mirabeau. —Conde,—le preguntó,—¿qué diríais si mañana el Rey enviase a tomar noticias de vuestro estado?... Mirabeau se encogió de hombros. —El Rey... ó la Reina,—añadió el doctor. Mirabeau se incorporó tratando de leer en el corazón de Gilberto. —La Reina no hará eso,—repuso. —¿Y si lo hiciera? —¿Creeis que se rebaje? —No hago más que suponer. —Bien,—dijo Mirabeau,—esperaré hasta mañana por la noche. —¿Qué queréis decir? —Tomad mis palabras en el sentido que queráis, doctor, y no veais en ellas otra cosa que lo que quieren decir. Esperaré hasta mañana por la noche. —¿Y entonces? —Nada; si mañana por la noche ha venido M. Weber, por ejemplo, tenéis razón, y si no ha venido, la tendré yo. —Sea; hasta mañana por la noche, mi querido Demostónes. Pero de aquí a entonces, calma, reposo, tranquilidad. —Os prometo no dejar mi butaca. —¿Y está manteleta?